



Provincia de Corrientes

ESTEROS DEL IBERÁ

Los esteros y lagunas del Iberá y sus ecosistemas que los componen constituyen, sin dudas, una de las áreas biológicas más ricas de la Argentina.

Aproximadamente entre el 20 y el 30 % de la Reserva Provincial Esteros del Iberá está constituida por lagunas. Existen más de sesenta que, unidas a los esteros y bañados, provocan un ambiente de gran humedad, que dió lugar a la creación de una notable diversidad de especies animales y vegetales.

Entre los vegetales encontramos Ombúes, Lapachos, Jacarandáes, Ceibos, Sauces, Espinillos, palmeras Yatay; y plantas flotantes como el Irupé, Aguapé, el Repollito y las Lentejas de Agua.

Entre la fauna encontramos grandes reptiles como el Yacaré, roedores como el Coipo y el Carpincho (el roedor más grande del mundo), el Ciervo de los Pantanos, el Mono Carayá o Aullador, Zorro Gris Chico, Gato Montés, Armadillo Negro o Tatú, además de Hurones, Liebres, Comadreas, Vizcachas, Boas, Cascabel, Yará, etc.

Además existen cientos de especies de aves e infinidad de insectos, entre los que encontramos bellas y variadas mariposas.

Se encuentra cerca de la localidad de Mercedes (a 125 km.) y de la pequeña población de Colonia Carlos Pellegrini (dentro de la reserva), ambas ubicadas en Corrientes y con infraestructura para el turismo.

El centro aproximado de este sistema se ubica en las coordenadas 28°36'00"S 57°49'0"O / □-28.6, -57.81667. Gracias a su peculiar geografía y al difícil acceso, la zona cuenta con una rica y variada población animal. Solo es superado en extensión por el Pantanal brasileño, con el cual forman el segundo humedal más grande del mundo, parte de un sistema hidrográfico mucho más extenso —el macrosistema del Iberá, de cerca de 1 300 000 ha— en el que se desarrolla un ecosistema subtropical de grandísima diversidad.



Vista satelital de los Esteros del Iberá



En el noreste de la República Argentina, el ecosistema conocido como Esteros del Iberá debe su nombre a la laguna homónima situada en la zona centro oriental de este inmenso sistema de humedales. La palabra Iberá está formada por dos vocablos de la lengua guaraní: "ĩ", agua, que antepuesto a "berá", brillante, en su traducción al castellano expresa al sitio como "el agua que resplandece o brilla", nombre que supuestamente le dieron sus originales pobladores guaraníes al observar el brillo chispeante de su superficie.

Esta peculiaridad es visible en sus espejos de agua durante la aurora o el anocher, cuando la quietud propia de un sistema cerrado, sin corrientes fluviales, se quiebra con la brisa producida por el cambio de temperatura entre la superficie terrestre circundante y el agua de los esteros o lagunas, provocando un movimiento superficial que refleja con efectos muy particulares la luz solar crepuscular.

Existe sin embargo cierta objeción sobre este origen de la denominación, porque entre los pobladores perdura aún la creencia de que el nombre se debe a la heroica princesa Iberá, la hija del cacique guaraní que se sumergió en los esteros para proteger la dignidad de su cultura 1.

El nombre ha ido evolucionando con el devenir del tiempo, ya que existen registros que identifican originalmente al sitio como Esteros de Cará Cará, debido a que en este lugar vivían los aborígenes emigrados de la Misión de Santa Ana por crímenes cometidos, se los conocía por "Caracará", nombre dado también a un ave de rapiña carroñera: el "carancho"